

## Objetivo

Favorecer la participación, independencia e inclusión social de niños, niñas y adolescentes con discapacidad así como fortalecer sus habilidades acuáticas.

## Problemática

Las actividades recreativas y de participación que se desarrollaban en la comuna de Combarbalá no contemplaban la temática de discapacidad e inclusión; por ello se implementó este taller focalizado en la participación de niños, niñas y adolescentes con discapacidad.

## Descripción

Esta Buena Práctica Inclusiva (BPI) consistió en la realización de un taller de actividades acuáticas asistidas para niños, niñas y adolescentes con discapacidad. Esta iniciativa comenzó a desarrollarse en febrero de 2020, siendo su objetivo favorecer la participación e independencia de las personas con discapacidad que están en la etapa escolar. Se impulsó el desarrollo de este taller de acuerdo a las necesidades detectadas en la comuna en respuesta a la falta de actividades recreativas e inclusivas enfocadas en niños, niñas y adolescentes con discapacidad.

Las sesiones fueron dirigidas por profesionales de la Sala de Rehabilitación Infantil. En ellas se trabajó la ambientación al medio acuático

a través del desarrollo de habilidades como la flotabilidad, los desplazamientos, la respiración y la inmersión. Las sesiones fueron individuales y con una duración de 45 minutos una vez a la semana.

Los recursos empleados parten de la Estrategia de Desarrollo Local Inclusivo (EDLI). Fueron los siguientes:

Servicio de piscina en Hostal Apuwara.  
Equipamientos tales como flotadores tubulares, flotadores tipo alitas, tabla de natación, lentes de agua, protector solar y juegos de buceo.

Actores claves

La gestión del taller estuvo a cargo del equipo EDLI, en colaboración con la Kinesióloga y la Terapeuta Ocupacional de la Sala de Rehabilitación Infantil.

## Beneficiarios

Esta buena práctica benefició a cinco personas con discapacidad, cuatro niñas y un niño, de rango etario entre 4 a 8 años.

## Resultados

Este taller permitió evidenciar los efectos terapéuticos y psicoemocionales que genera el medio acuático en las personas. Cuatro sesiones al mes permitieron el desarrollo de nuevas habilidades y, por lo tanto, el logro de los objetivos iniciales.

Además, el desarrollo de habilidades acuáticas, así como la vinculación con el medio acuático, contribuyeron a mejorar la autoestima, la seguridad en sí mismos y la sociabilidad. Por último, supone un progreso en sus habilidades motrices y avanzan en la rehabilitación.

## Estrategia de Continuidad

La Oficina Comunal de la Discapacidad de Combarbalá ejecuta la continuidad de esta buena práctica ya que el taller de natación inclusivo está en el plan anual del presupuesto municipal del año 2021. Esto se traduce en un arriendo de la piscina de dos meses para poder continuar con los talleres y cumplir así los objetivos propuestos a largo plazo.